



de los 10 mandamientos

¿Por qué me pasa lo que pasa, porque Dios no escucha? Muchos en alguna ocasión hemos tenido ciertos problemas y conflictos al grado de sentir la necesidad de clamar el nombre de Dios, pues es en esos momentos que no se encuentra otra salida. Tratamos de comunicarnos con Él sea orando o rezando según nuestras creencias religiosas y muchas veces vemos que no hay una respuesta. En nuestra aflicción buscamos respuestas con la ayuda de lo que otros nos han dicho que funcionan y que son verdad sus creencias o filosofías. Y con el tiempo nos damos cuenta que lejos de tener un encuentro con Dios, nos sentimos más vacíos, sin darnos cuenta que en vez de acercarnos a Dios nos alejamos de Él. Vemos y escuchamos muchas ideologías las cuales nos aseguran que ellos son el camino, la verdad y la vida que nos pueden llevar a la felicidad. Pero una vez que estamos involucrados con una de estas creencias que tanto promete, nos damos cuenta que seguimos vacíos y muchas veces con el mismo problema o peor. Jesucristo, Dios hecho hombre nos dejó estas Palabras sobre estas situaciones:

Cualquiera, pues, que oye estas Mis palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la Roca. Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la Roca. Y todo el que oye estas Mis palabras y no las

hace, será comparado al hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó; y fue grande su ruina.

Evangelio de Mateo capítulo 27: versículo 24-27.

Con este ejemplo, Jesús nos está diciendo muchas cosas en forma figurada. Primero, Jesús es la **Roca**, es decir la base de la vida. La lluvia, los ríos, los vientos son los problemas que podamos tener. La casa es la vida que hemos hecho. La arena representa todas las filosofías y religiones que pueda haber en el mundo hechas por el hombre, pero sus técnicas o metodologías tarde o temprano fallan luego de descubrir que todo fue una farsa.

Uno de los problemas que la diversidad cristiana ha tenido está en la diferencia de su religiosidad y doctrinas. Esto pasa porque en general tanto los líderes espirituales como los feligreses hacen caso omiso a uno de los mandamientos importantes que Jesucristo nos dejó:

Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de Mí.

Evangelio de Juan capítulo 5: versículo 39.

Por otro lado la diversidad cristiana le da más importancia a lo que están acostumbrados a hacer por sus tradiciones que a la Palabra de Dios, pero Jesucristo nos da una advertencia con una pregunta importante:

Pero Él respondió y les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?

Evangelio de Mateo capítulo 15: versículo tres.

La palabra clave de este mandamiento es “escudriñad”. Escudriñar significa: analizar, verificar, investigar, comprobar, indagar. La falta de escudriñamiento hace que la tradición y la costumbre se conviertan en una verdad que suele aceptarse sin comprobación, pero no deja de ser una verdad a medias o una mentira. Por lo tanto las mentiras tarde o temprano caen y la verdad siempre sale relucir sobre las personas que han vivido en la mentira de la tradición y costumbre haciendo que la diversidad se convierta en una problemática de conflictos, pues involucra tanto el

orgullo como la soberbia de quienes se implican para no aceptar que están en un error dando como resultado muertes o heridas profundas que se pudieron evitar.

En este tratado de forma resumida, trataré de explicar 3 puntos importantes que por falta de conocimiento nos afectan seriamente en la vida que llevamos desde que empezamos a tener entendimiento. Se te invita lector a reflexionar en lo que son tus conocimientos y lo que aquí se expone con la finalidad de que estas palabras te sirvan como una llave para tener un encuentro con Dios.

El primer mandamiento de los 10 mandamientos se encuentra en el libro del éxodo capítulo 20 a partir el versículo número 3. Dice así:

“No tendrás dioses ajenos delante de Mí.”

Es interesante ver que en este mandamiento se usa la palabra dioses. Erróneamente podemos pensar que el Dios principal no quiere que tengamos o que haya otros dioses igual a Él. Para esto es necesario entender lo que significa la palabra **dios**. El significado de la palabra **dios** es: cosa o persona a la cual se le hace reverencia, se le venera, se le honra, se le rinde culto (misas), se le alaba, se le adora, se le ora o se le reza, se beatifica, se canoniza, se santifica, se le ama y se le obedece. Ya que entendemos lo que significa la palabra dios, podemos entender que a ningún ser o persona se le hace todo lo que dice la definición. Esto pone en aprietos a toda religión que usa cualquier cosa o persona para aplicarle lo que es esta definición.

En el catecismo se le enseña a sus feligreses que el primer mandamiento dice: “amarás a Dios por sobre todas las cosas.” Al mismo tiempo algunas iglesias que no usan el catecismo y se han dejado influenciar por la tradición y la costumbre, también dicen que este es el primer mandamiento de los 10 mandamientos. En efecto, Jesucristo si dijo estas palabras, pero lo dijo resumiendo los tres primeros mandamientos, por lo que con confianza podemos decir que una cosa es el mandamiento y la otra cosa es el resumen. Si se va al Evangelio de Marcos capítulo 12 del versículo 28 en adelante

se puede ver el contexto y entender que Jesucristo no se contradice. En este pasaje se ve claramente que uno de los escribas está tratando de poner en evidencia a Jesucristo, pero Jesús resume los 10 mandamientos en dos partes y por lo tanto Él no se contradice. En este caso los soberbios dicen que es lo mismo “amarás a Dios sobre todas las cosas” como decir “no tendrás dioses ajenos delante de Mí”. El discernimiento nos dice claramente que estos no pueden ser lo mismo puesto que uno habla sobre amar a Dios mientras que el otro determina no tener dioses.

En el libro de catecismo como en la tradición se dice que el segundo mandamiento explica: **amarás a tu prójimo como a ti mismo**, pero siguiendo donde se encuentran los 10 mandamientos en el versículo cuatro puede darse cuenta que no dicen lo mismo. El segundo mandamiento es el más largo de todos y está dividido en cuatro partes; el mandamiento, una advertencia, una maldición y una bendición:

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni les rindas culto; porque Yo, Soy tu Dios, Soy Dios celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que Me aborrecen, Y que hago misericordia a millares de los que Me aman y guardan Mis mandamientos.

Libro del Éxodo, capítulo 20: versículos 4-5.

Si se observa este mandamiento, difiere de la tradición que menciona “amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Todas las biblias dicen lo mismo o usan sinónimos (excepto la versión del “Nuevo Mundo”, que sí tiene muchas contradicciones). Por ejemplo donde dice honrarás, algunas dicen culto. Un culto es equivalente a una misa. Por lo tanto Dios nos deja el mandamiento de no hacer dioses con las imágenes sucho menos usarlas para los cultos. Algunos soberbios para defender su punto de vista religioso dicen que si tienes imágenes de tu familia o seres queridos es igual, pero consideremos que no es lo mismo tener la fotografía de un ser querido para acordarse de él o ella a ponerse de rodillas, rezarle u orarle, o brindarle cultos (misas). La segunda parte de este mandamiento nos dice “Soy tu Dios (es decir a quien se le hace reverencia, se le venera, se le honra, se le rinde culto (misas), se le alaba, se le adora, se le ora o se le reza, se beatifica, se canoniza, se santifica, se le ama y se le obedece).

También dice “Soy Dios celoso”, **celoso** significa: que no se comparte con nada ni con nadie, que es único y exclusivo. Para ser más claro con respecto a lo celoso, un hombre que ama su esposa no la va compartir con otro hombre o con otra mujer, de la misma manera una mujer que ama su esposo no lo va compartir con otra mujer o con otro hombre. Dios, no comparte Su honra o Su gloria que debe venir de nosotros hacia Él de forma única y exclusiva. No lo permite pues al hacerlo nos lleva a la mentira. Ahora viene una maldición que queda en cada uno de nosotros seguir con ella o romperla dejando que Cristo viva en nuestro corazón. ¿Cuántos no hemos experimentado los divorcios; alcohólicos; agresiones; pleitos; muertes; orgullo y hasta soberbia tanto en nosotros mismos como en algún ser querido o algún familiar lejano? En otras palabras, hay una falta de amor en lo que hemos vivido o lo que estamos viviendo. Pero Dios siempre nos da la alternativa de recibir Su salvación, pues este mandamiento termina diciendo: **“Y que hago misericordia (bendición) a millares de los que Me aman y guardan Mis mandamientos”**. Aquí Dios nos ofrece Su bendición pero con el requisito de amarle sólo a Él y guardar Sus mandamientos. Con este comentario podrás decir “este es un Dios que quiere esclavizarme”, pero si piensas que un padre o madre que ama a sus hijos quieren lo mejor para ellos para que les vaya bien en la vida, cuanto más Dios que es nuestro padre celestial amoroso.

El tercer mandamiento, es el que todo ser viviente que practique una fe, enseñe o esté involucrado con una religión debe considerar con lo más sincero del corazón y darse cuenta que Dios no puede ser burlado, que Su nombre y Su relación con cada uno de nosotros es algo más serio de lo que podamos imaginar. ¿Quién de nosotros soportamos que nos traicionen, que nos mientan u hablen de nosotros con mentira?

Por lo tanto, todas las religiones y todo aquel que predique el nombre de nuestro Dios para su propia religiosidad o intereses que se refleje con la mentira y lo malo para promover cualquier tradición, creencia o costumbre que aleje a los individuos del verdadero Dios, NO habrá perdón para él o ella. El tercer mandamiento dice: **No tomarás el nombre de Yahvé tu Dios en vano; porque no dará por inocente Yahvé al que tomare Su nombre en vano.**

Jesús, Dios hecho hombre, nos dejó dicho: ***Y cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí; mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le sumergiese en lo profundo del mar.***

Evangelio de Mateo, capítulo 18: versículo 6.

Cierto es que muchas iglesias y filosofías afirman ser las verdaderas, pero si hacemos lo que Jesucristo nos dejó como un mandamiento de escudriñar Su Palabra, no habrá forma de que podamos ser engañados. La decisión es personal, hoy puede ser el comienzo de una nueva vida aceptando y buscando a Jesús (nuestro Salvador) primero teniendo comunión con Él (en oración), después leer y estudiar Su Palabra para llegar a entender todas las bendiciones que Dios te quiere dar. Recuerda, todos hemos pecado y aun así Cristo te ama. Dios ama al pecador pero no ama el pecado.

Volvamos al Jesucristo Bíblico sin agregarle o quitarle a Su Palabra que ha llegado hasta nuestros tiempos y dejemos que entre a nuestras vidas, nos guíe y se revele en todo lo que hagamos. Jesús como Jehová como cuando estuvo en el mundo Dejo dicho **“obedece Mis mandamientos”**. Aprendamos escudriñando Su Palabra para recibir esa vida eterna que sólo Él nos ofrece. Deja a todo por Dios, mas NO dejes a Dios por todo.

Para mayores informes te invito que te comuniques con cualquiera de las siguientes personas y teléfonos:

Joel Roldán 57392843 - 53319585 en horas hábiles
Rudy Urusquieta 55-3995-7422

Pon los datos de tu Congregación

Correo email: radioebenezer2005@yahoo.com.mx
Puedes escucharnos gratuitamente por internet en:

www.radioebenezermex.com

Radio Ebenezer

SkyPe: [radio.ebenezer.mexico](https://www.skype.com/join/radio.ebenezer.mexico)